

Habló además de temas como el Plan Estratégico de Transformación Productivas, la inserción competitiva a la Cadena Global de Valor, los beneficios de la mejora regulatoria a nivel local, los elementos para una mejora regulatoria efectiva a nivel sub-nacional, la competitividad, el crecimiento más allá del PIB: el factor humano y calidad de vida y la implementación de un Programa de Transformación de Economía.

Por su parte, César Emiliano Hernández Ochoa y Alejandro Cisterna Guzmán, dentro del panel de “Una ruta al Durango de oportunidades”, hablaron sobre la visión del Durango que se quiere, lo que se debe reflejar, así de cómo plasmar lo que la sociedad quiere y aspire.

Destacaron que para que cualquier plan estratégico funcione, el proyecto que se construya debe ser transexenal, donde las academias participen con programas educativos vinculados al sector productivo, además de que las universidades deberán ofertar carreras que el mercado y el entorno demanden.

Además de cambiar los métodos de enseñanza dentro del sistema educativo, incorporando nuevas herramientas globales de multimedia y el internet, establecieron que en cualquier proyecto de gran visión se debe incluir la profesionalización de las instituciones de gobierno, por lo que se debe depurar lo que no funciona bien.

Resaltaron que un proyecto de gran visión requiere más diálogo y menos protagonismo, que cualquier proceso de planeación debe partir de dos aspectos: de la participación de la sociedad y de la voluntad de cambiar “Cuando la sociedad quiere algo y se involucra, se vuelve en una fuerza



constructiva potente”.

Aseguraron que para que el proyecto de gran visión sea exitoso, en primer término se debe creer posible, además de iniciar un proceso de conversión donde se integren en objetivos comunes: el gobierno, la academia y el sector productivo.

Fue en el Panel 2 (Sector Empresarial), denominado “Maximizando el potencial de los duranguenses”, impartido por Alejandro Armas Araujo, Francisco

Alanís Gutiérrez y Armando Espinoza Vargas, donde se señaló que Durango sí cuenta con vocaciones productivas identificadas aunque muchas de ellas no profundizadas.

Se explicó que se tiene que cambiar el modelo educativo en las instituciones de educación superior, pues se forman más empleados que empresarios y que estos a su vez tienen que buscar nuevos enfoques de institucionalización y profesionalización de las empresas.